

Psicooncología pediátrica



En el momento actual el cáncer en edades pediátricas en la República Mexicana constituye la cuarta causa de mortalidad. El espectro de curación varía de 35 hasta 90%. Estos resultados dependen de la evaluación y tratamiento oportunos y correctos. En el Instituto Nacional de Pediatría la experiencia es semejante a lo publicado en la literatura internacional (Rivera Luna, 1994). Esto hace más importante el trabajo asistencial y de investigación que se realiza durante la atención al paciente pediátrico con cáncer, sobre todo si se considera que en México los pacientes presentan diferentes características psicosociales que deben ser bien valoradas. Este es el objetivo del trabajo que plantea la psicooncología, subespecialidad de las ciencias de la conducta que nació en 1984 en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center de Nueva York. Fue por iniciativa de la Dra. Hollan, quien estableció los principios para la evaluación e intervención de los problemas emocionales y sociales del paciente con cáncer y su familia. Hasta 1994 aparece un esquema organizado para el estudio de los niños con cáncer, por los efectos secundarios de los tratamientos oncológicos en su desarrollo físico y cognoscitivo.

A la fecha la psicooncología pediátrica es parte importante de los temas de investigación, que propone modelos de evaluación e intervención, para favorecer y fortalecer los factores relacionados a la oncología pediátrica.

Al conocer el diagnóstico se presentan reacciones emocionales y de conducta normales en el paciente y en su familia específicamente, la adherencia al tratamiento, ya que el impacto del diagnóstico y de los efectos tóxicos del tratamiento se acompañan de muchas creencias e ideas erróneas que pueden modificarse con el uso adecuado de la información basados en el modelo cognoscitivo-conductual ajustado a la etapa de desarrollo del paciente. De este modo se evita el abandono.

Para los pediatras y oncopediatras es relevante la toma de decisiones de las que dependen el pronóstico y el resultado de los tratamientos, quimioterapia, cirugía o radioterapia. Sin embargo, podemos preguntarnos: ¿Cómo dar las malas noticias? ¿Cómo explicar al niño lo que pasa con su tratamiento y controlar su reacción emocional? ¿Es doloroso el procedimiento al que se programa? ¿Cuándo se debe suspender el tratamiento? ¿Cómo enfrentar la muerte cuando ésta se presenta? ¿Es difícil tomar decisiones y programar a quien no se debe dar tratamiento?

Es necesario aprender a apoyarnos en el esquema de trabajo de la psicooncología que nos ofrece un modelo interdisciplinario y ha tenido un desarrollo muy importante en Europa y América del Norte; sobre todo si consideramos que los latinos y especialmente en México tenemos una cultura, sistema de creencias, estilo de vida y nivel socioeconómico muy diferente al resto de los países del mundo.

Desde enero de 1995 en el Instituto Nacional de Pediatría existe el equipo interdisciplinario con la participación de la psicooncología pediátrica. El programa es adecuado a las características de la población que se atiende. Se ha obtenido la experiencia necesaria para el tratamiento integral de los pacientes, apoyado en los hallazgos descritos en otros países que tienen este mismo esquema de trabajo, para adaptarse a las características socioculturales propias y ofrecer asistencia psicosocial desde el momento del diagnóstico y a lo largo del tratamiento. En pacientes que ya no

pueden recibir beneficios, se ofrece tratamiento paliativo cuyo objetivo principal es evitar sufrimiento físico y emocional del paciente y su familia.

Para los pacientes que se encuentran en vigilancia oncológica, se ofrece atención con el propósito de conocer posibles efectos secundarios tardíos por el tratamiento o por las condiciones de vida, que de acuerdo a su patología de base, les enfrenta a dificultades o limitaciones académicas o de interacción social.

El servicio de la psicooncología pediátrica en las instituciones que atienden pacientes oncológicos es muy importante; requiere mayor difusión y debe crear conciencia en la comunidad médica pediátrica de las aportaciones y los beneficios de esta subespecialidad, que ofrece una mejor calidad y esperanza de vida.

Dr. José Méndez Venegas
Psicooncólogo Adscrito.
Servicio de Salud Mental INP

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bearison DJ, Mulhern RK. *Pediatric Psychooncology.* University Press New York Oxford 1994.
2. Holland JC, Rowland JH. *Handbook of Psychooncology.* University Press New York Oxford 1989.
3. Rivera Luna R. *Diagnóstico del niño con cáncer.* Mosby/Doyma España 1994.

